

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION
SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA

U.G.T.



En pro de las Alianzas

Caballero decía en el mitin del día 31 de mayo último en Zaragoza: «Al hablar de las Alianzas Obreras no improvisamos nada. Ya en los años 1918 y 1920 las defendíamos y hasta firmábamos con la Confederación Nacional del Trabajo un pacto.» En el mismo o parecido sentido puede hablar el que suscribe. Además, estoy seguro de interpretar el criterio del Comité nacional de nuestra Federación.

Por lo que a mí respecta, no sólo he defendido las Alianzas, sino que propugné, hasta conseguirlo, la fusión de los metalúrgicos asturianos. Ciertamente aquella fusión fue poco duradera. Exacto que viví durante algún tiempo dominado por la dolorosa impresión de aquella experiencia. Pero si entonces fracasó el generoso intento del Sindicato Metalúrgico Asturiano, debióse, en primer término, a la falta de preparación indispensable para que la unión de dos que habían estado combatiéndose encarnizadamente produjera los resultados que algunos apetecíamos. Fuimos — fui yo, en primer término — demasiado ambiciosos al propugnar la fusión entonces. Acertaron mejor los camaradas que me advertían del resultado que el propósito iba a tener. Después de tal ensayo, tantas veces como se me planteó el problema de la fusión, otras tantas lo rechacé.

Ahora mismo creo que la fusión de la C. N. T. y la Unión General de Trabajadores sería prematura. Y conste que no creo en diferencias ideológicas fundamentales. Prácticamente son tan pequeñas que cuesta trabajo creer en la realidad que nos denuncia la existencia de dos centrales sindicales en pugna. Existe diferencia de tácticas; pero estimo que si la Confederación no pudiera operar sobre una masa de hambrientos, su táctica fracasaría siempre. Fracasa, además, siempre que nuestras organizaciones se propongan no dejarse arrastrar por quienes tienen de los intereses de la clase trabajadora una visión estrechísima y de la disciplina una opinión totalmente equivocada.

Ahora bien: si la fusión no es posible, si lo son, en cambio, las Alianzas. Dos organizaciones pueden mantener entre sí relaciones de cordialidad y marchar de acuerdo para fines concretos y determinados. Hay multitud de cosas en que los intereses de los asociados de una y otra organización son perfectamente compatibles. La diferencia puede surgir al examinar la táctica que debe seguirse. Distanciándose, considerándose enemigos, no hay posibilidad de llegar a un acuerdo. Tratándose, haciendo todos un esfuerzo por comprenderse mutuamente, el acuerdo puede ser fácil. ¿Por qué no hacer todo lo posible por entendernos?

Me doy perfecta cuenta de los momentos en que escribo; pero son estos momentos, precisamente, los que me impulsan a escribir como lo hago. El ambiente, principalmente en Madrid, está enrarecido por una actuación desenfadada, en la que predomina el desacierto de los componentes de la C. N. T. Sin embargo, la posición de los nuestros, de los defensores de la táctica de la Unión General de Trabajadores, va imponiéndose. Y confío en que terminará por demostrar que es la única acertada en nuestras luchas frente a la clase patronal. Multitud de veces hemos sostenido que la táctica la determinan las circunstancias. Pues bien: si no tenemos una a emplear de manera sistemática, ¿por qué no confiar en que la alianza con los compañeros de la C. N. T. pueda conducirnos a un fin práctico?

Defendemos, pues, las Alianzas. Y con ellas defendemos la constitución de los Comités de fábrica. No ponemos para unas y otros más que una condición: que se tenga en cuenta, en primer lugar, el criterio de las organizaciones respectivas. Tratándose de Alianzas, pueden plantearse en el Comité correspondiente cuantos problemas se estimen susceptibles de discusión; pero estos problemas han de ser examinados independientemente por cada una de las organizaciones integrantes de la Alianza, procurando por parte de todos abandonar lo que nos separe para recoger todo aquello que nos una. Con buen propósito encontraremos muchos más motivos para marchar unidos que para separarnos.

En cuanto a los Comités de fábrica, una cosa es imprescindible que se tenga siempre en cuenta: que por sí y ante sí no pueden

UNIDAD SIN CLAUDICACIONES



... no olvides que juntos seremos martillo

adoptar resoluciones que comprometan a la organización. Los Comités de fábrica no pueden ni deben obrar nunca a su albedrío. El que un Comité de fábrica tome acuerdos,

reúna al personal de un taller y declare una huelga sin la precisa autorización del Sindicato es total, absolutamente inadmisibles. Si esto fuera tolerable, la organización no ten-

dría razón de existir. Casos como alguno que se ha dado en Madrid recientemente, y cuyas consecuencias sufren aún muchos compañeros, no pueden tolerarse. Pri-

mero el Central de la organización, y después las resoluciones que la organización estime que deben llevarse a la práctica. Lo contrario sería desmembrar los Sindicatos. Si cualquier taller o fábrica, por virtud de resoluciones de un Comité de la misma fábrica o taller pudiera plantear unas reclamaciones y decretar una huelga, sin más autorización que la voluntad de los compañeros interesados, no tendría autoridad moral alguna para reclamar de los demás compañeros de organización la solidaridad precisa para conquistar el triunfo. Repito, esto desmembraría la organización. Y no estamos tan locos que defendamos aquello que constituye el mayor anhelo de la clase patronal y de todos los enemigos de la clase trabajadora.

Defendemos, pues, las Alianzas. Hasta el momento presente nada hay concretado a

este respecto entre la Unión General de Trabajadores y la C. N. T. Esta ha tratado el problema en su Congreso, y ella misma declara en su propuesta a la Unión General que ésta tendrá que llevarlo al suyo. Hasta que éste tenga efecto es preciso ir acortando las distancias. Nuestros Sindicatos vienen obligados, de siempre, a marchar de acuerdo con su Federación de industria. A cumplir este deber de disciplina. No vayamos a ningún movimiento contra nuestra voluntad. Mantengámonos dignos de nuestra organización; pero procuremos que nuestras relaciones con los compañeros de la C. N. T. sean lo más cordiales posible.

La alianza tendrá el día de mañana una repercusión decisiva para los destinos de nuestra clase.

W. CARRILLO

Reunión de la Federación Sindical Internacional de París

En los días 8 al 11 del mes de mayo próximo pasado se celebraron en París, convocadas por la Sindical Internacional, reuniones para estudiar la labor a realizar por todas las organizaciones del mundo, a fin de conseguir en la próxima Conferencia Internacional del Trabajo la aprobación del convenio por el cual se establezca la jornada de trabajo de cuarenta horas semanales.

En representación de nuestra Federación fui nombrado para asistir a dichas reuniones, ante la imposibilidad de que el camarada Pascual Tomás, secretario general, pudiera acudir a estas deliberaciones preliminares.

La impresión recibida en este mi primer viaje en misión internacional es la de que la organización española es considerada en el resto del mundo con un derecho innegable a formar en la vanguardia de la lucha por el mejoramiento moral y material de la clase trabajadora.

A simple vista se puede comprobar la diferencia que existe entre la forma en que nosotros realizamos estas gestiones de orden internacional y la manera en que las realizan nuestros compañeros de las Federaciones nacionales extranjeras. Estos camaradas pueden desarrollar su labor con mucha mayor facilidad al disponer de unos medios económicos y de elementos de trabajo muy superiores a los nuestros.

Significa esto que la potencia numérica de sus organizaciones es en mucho supe-

rior—salvo raras excepciones—a la nuestra y, además, que se tiene un concepto muy diferentes en cuanto a la facilitación de todos los elementos necesarios a los compañeros que envían como representantes.

Por fortuna para nosotros, lo que nos falta en ese orden de cosas se compensa con el entusiasmo y el interés que se ponen en estas gestiones, encaminadas a conseguir todas las mejoras posibles para la clase que representamos.

Al hablar de esto creemos necesario aclarar que nos referimos en sentido general a todos los camaradas que han tenido necesidad de realizar esta labor de representación en las reuniones internacionales. Nunca, claro está, a lo que nosotros modestamente hemos llevado a cabo.

Las reuniones, como ya hemos dicho, se celebraron los días 8, 9, 10 y 11 de mayo próximo pasado, y acudimos a las mismas un representante de cada una de las Federaciones de industria siguientes: Textil, Edificación, Madera, Siderometalúrgica y Mineros.

La sesión dedicada a la industria siderometalúrgica tuvo efecto el día 10, y asistieron como representantes del Consejo de la Internacional Sindical los camaradas Citrine, Mertens y Schevenels.

También estuvieron representadas las Federaciones nacionales de la industria side-

rometalúrgica de Gran Bretaña, Suecia, Checoslovaquia, Bélgica, España, Francia y Holanda.

El compañero Citrine, como presidente de la Federación Sindical Internacional, expuso el objeto de la reunión, que no era otro sino el de buscar una fórmula de armonía entre los representantes obreros de toda Europa, para presionar a las representaciones gubernamentales de la Conferencia Internacional del Trabajo y conseguir de este modo la aprobación de la jornada semanal de cuarenta horas.

Intervinieron en el debate las representaciones de todas las Federaciones nacionales de industria allí representadas, predominando el criterio entre todos los reunidos de que la jornada semanal de cuarenta horas se articulase estableciéndose cinco días de trabajo a la semana, de ocho horas de duración, manteniendo los mismos jornales que se tienen con la jornada de cuarenta y ocho horas.

La representación inglesa hizo algunas observaciones a esta propuesta por estimar un poco peligrosa la implantación de momento de las cuarenta horas semanales, y, en su defecto, proponía que la duración del trabajo se fijara en seis días a siete horas, o sean cuarenta y dos horas semanales.

El delegado de España sostuvo el criterio de nuestra Ejecutiva, tendente a la defensa de las cuarenta horas semanales con el mismo sueldo que actualmente se disfruta en las cuarenta y ocho, como único medio de poder solucionar en parte las dificultades que cada día presenta el gravísimo problema de los obreros en paro forzoso.

A continuación informó a los reunidos de la forma en que se desenvolvían las organizaciones obreras encuadradas en nuestra disciplina, en orden y relación al problema de la reducción de la jornada, recordándoles a los allí presentes que en España a principios del año 1934 se había conseguido la jornada de cuarenta y cuatro horas semanales, con el mismo jornal que en las cuarenta y ocho, para las provincias de Barcelona, Valencia, Zaragoza y Madrid. Estas mejoras tan importantes para los trabajadores fueron destruidas impunemente al encargarse del Gobierno de la República los elementos contrarios a nuestras aspiraciones de clase.

Todas estas tropelías—siguió diciendo nuestro compañero—han sido en parte resueltas, ya que al crearse de nuevo un Gobierno con un sentido más equitativo de su responsabilidad de gobernante se había implantado nuevamente la semana de cuarenta y cuatro horas, no solamente para las cuatro provincias citadas, sino también para todos los trabajadores siderúrgicos y metalúrgicos de España.

Es decir, que ya en España se ha dismi-

nuído en cuatro horas semanales la jornada de trabajo, manteniendo los mismos jornales de antes, y como esta reducción no ha podido aún resolver el problema de los parados, que suman muchos miles, la Federación Siderometalúrgica Española sigue firmemente resuelta a reducir la jornada de trabajo en tanto la crisis siga pesando sobre los trabajadores en los términos que ahora gravita.

Las manifestaciones del delegado español fueron acogidas con visibles muestras de asentimiento, porque se demostró que nuestro movimiento sindical, pobre en efectivos económicos, pero saturado de grandes sacrificios para el logro de sus aspiraciones, sigue siendo en Europa una esperanza muy cierta para la consecución de las justas apertencias ideales de los trabajadores.

La impresión obtenida en esta reunión internacional es la de que la idea de reducir la jornada de trabajo a cuarenta horas semanales va ganando la conciencia y el pensamiento de los trabajadores de otros países, y se tiene la esperanza de que se consiga captar el voto de alguna delegación gubernamental para sumar sus esfuerzos a los que estamos realizando los trabajadores organizados.

Para nuestra Federación es muy importante que nuestro camarada secretario general, Pascual Tomás, haya sido designado como delegado obrero a la Conferencia Internacional del Trabajo, que empieza sus sesiones el día 4 del presente mes. Con este hecho, tanto los siderometalúrgicos como el resto de los trabajadores españoles pueden tener la seguridad absoluta de que por parte de la Unión General de Trabajadores se defenderá con el máximo tesón y la voluntad máxima la reducción de la jornada semanal de trabajo.

Naturalmente que esto obliga a todos los representantes de nuestras Secciones federadas a estimular de tal manera la voluntad colectiva de los trabajadores que las integran, que consigan que el clamor de todos ellos llegue hasta los Poderes constituidos, y que éstos, atendiendo las indicaciones de los obreros, ratifiquen inmediatamente los convenios que en Ginebra se aprueben, a virtud de los cuales se establezca en España definitivamente la semana de cuarenta horas de trabajo.

En la reunión que ha celebrado nuestro Comité nacional se ha tratado con mucho interés de esta cuestión, y se ha llegado a la conclusión de realizar toda la propaganda necesaria, tanto oral como escrita, para conseguir agrupar a nuestro alrededor, en defensa tenaz de estas mejoras, a todos los trabajadores siderúrgicos y metalúrgicos de España.

Julio RIESGO

Pareceres

Dentro de la legalidad

Reiteradamente, y desde todas aquellas tribunas que pueden ejercer una influencia moral sobre el espíritu público, se han oído voces ¡AUTORIZADAS! en la función rectora de la política española demandando a las fuerzas obreras que integran el Bloque popular para que procuren iniciar la resolución de todos sus problemas inmediatos DENTRO DE LOS LÍMITES QUE SEÑALAN LAS LEYES DE LA REPÚBLICA.

Ultimamente se nos ha hecho la llamada en un tono ferreo y dramático que merece por nuestra parte una respuesta clara y terminante.

La organización obrera que vive encuadrada en nuestra disciplina sindical ha procurado siempre desenvolver sus actividades dentro del marco reducido que le han concedido las leyes burguesas del Poder constituido.

Sin hacer renuncia a sus altos ideales de redención humana y sin olvidar tampoco sus derechos innegables a recabar para sí la posesión total del Poder político, la clase trabajadora—repetimos—ha vivido dentro de la ley, realizando un postulado de educación y de civismo no igualado por nadie, ni mucho menos superado.

Cuando la clase trabajadora se ha violentado contra los Poderes constituidos ha sido en respuesta a las provocaciones intolerables y sangrantes de los encargados de cumplimiento de las leyes. En las páginas de la historia de España están grabadas estas gestas románticas con caracteres imperecederos. Conviene hoy recordarlo y puntualizarlo.

En el año 1909, el obrerismo español, sin el control severo de una organización de clase, declara una huelga general, que culmina en la semana sangrienta de Barcelona. ¿Por qué se produjo esa conmoción violenta contra la autoridad constituida? Sencillamente, como respuesta a la locura imperialista que dominaba las ambiciones inconfesables de un rey perjuro, que sepultó en Marruecos, inútilmente, a miles y miles de españoles y a centenares de millones arrancados de la economía nacional.

Un día y otro día, la clase obrera española, víctima constante de las violencias de los de arriba, expresó desde la tribuna y desde la prensa su criterio contrario a esa sangría criminal. El clamor popular fue acogido por la fuerza coercitiva de las armas. Frente a la negativa del Poder constituido a estimar y valorar la petición colectiva del pueblo que trabaja, se rebeló éste en 1909 y atentó contra la ley. ¿Procedió bien? Nuestra respuesta es rotundamente afirmativa.

En 1917 se alza de nuevo el pueblo en armas contra la ley y sus servidores. ¿Qué impulso ideal mueve esta rebelión? El interés romántico y justo de evitar el hambre y la miseria de las clases menesterosas.

España, en 1917, era, sencillamente, un mercado abierto a las naciones en guerra, desde el cual se facilitaba a los beligerantes todo aquello que necesitaban para seguir lu-

chando. A la clase capitalista no le importaba el dolor y el hambre de todo un pueblo. Todo su patriotismo se disipaba ante la ofrenda constante de dinero que recibía a cambio de un trabajo que ella no ejecutaba.

Cuando la voluntad popular fue burlada y escarnecida, se contestó con la huelga general revolucionaria de 1917, que sacudió desde sus raíces el trono secular de los reyes.

A la violencia contra la ley sumaron su voz—aunque no su acción—hombres encuadrados en otras disciplinas políticas, que eran y se dicen defensores del orden y de la ley. ¿Merecía esta gesta liberadora del pueblo el anatema de la Historia? No. El pueblo fue una vez más la expresión sensible y dolorida de la razón perseguida y mancillada, y el pueblo al rebelarse cumplió con su deber.

Para matar y aniquilar el ímpetu renovador que se deriva de esta explosión del espíritu civil producida por la huelga revolucionaria de 1917 surgió en España, apoyada y defendida por el rey, la dictadura militar.

Fue el pueblo que trabaja, y con él los hombres de espíritu civil, los que sufrieron las consecuencias de la dictadura militar. La España proletaria no cede ante el empuje desbordante del sable. Se organiza como puede, labora en silencio y sigue actuando. Con dolor, pero sin desertar de su deber.

En 1930 ya no es sólo la clase obrera quien se rebela contra la ley. Fueron los militares, los hombres de profesión liberal—jueces, maestros, ingenieros—, quienes buscan a los trabajadores para enfrentarlos contra el Poder constituido y rebelarse conjuntamente contra la ley. ¿Hacia dónde se dirige esa fuerza revolucionaria? A la transformación radical del régimen. La monarquía había demostrado ya a España que era insensible a las aspiraciones ideales de dignidad, de cultura y de progreso que el pueblo demandaba. Y cuando esta gran verdad, propagada por nosotros, se hizo carne en la conciencia nacional, España, en pie, sepultó al régimen monárquico. El dinamismo que dió vida a esa idea fue el pueblo. Nuestro dolor, nuestras víctimas a centenares, las persecuciones infames que sufrimos fueron la semilla cuya cosecha de vida civil recogió la nación entera.

La clase trabajadora fue más lejos en su sacrificio. Prestó a la República triunfante el calor, la adhesión y el talento insuperable de sus hombres. Tampoco fue comprendida. Al correr de los meses, los mismos hombres que habían llamado a nuestra puerta para aconsejarnos la conveniencia de sublevarnos contra la tiranía de una ley falseada, perjuraron también a su promesa, burlaron y escarnecieron la Constitución republicana y trataron al pueblo con más desprecio que la monarquía. La ofensa tenía en este caso unas características más sangrantes. Por tenerlas, el pueblo no las toleró, y con el mismo ímpetu que en 1909, 17 y 30, se sublevó contra el poder personal de un hombre.

Dura ha sido la represión. Tan infame, que España se estremecerá hasta su entraña cuando sepa cómo han sido tratados sus hijos por gentes uniformadas, sin decoro de su función social.

El pueblo está hoy en pie. Y, por estarlo, hay en la dirección de la República unos hombres con sentido moral de su función.

Estos hombres nos piden LEGALIDAD Y RESPETO

A LA LEY. Conformes con la petición si ésta se impone no a la masa, que fue y será siempre base de todo progreso humano, sino a las oligarquías ocultas en los ministerios, en la magistratura, en el ejército, en las escuelas, en una palabra, en todos los organismos del Estado encargados de cumplir las leyes de la República.

Cuando el pueblo COMPRUEBE, CON HECHOS INNEGABLES, que la legalidad y el cumplimiento del deber se impone a todos los servidores del Estado y a las clases dominantes, entonces la clase obrera no sentirá impaciencia alguna por ejercer por sí misma la justicia que se merece.

En el año 1934 se rebeló la masa obrera porque se la colocó en la disyuntiva de sublevarse o perecer para siempre. Un instinto natural de defensa la puso en pie y combatió hasta lo infinito para asegurar su porvenir. Hoy contempla, con estupor muy justificado, cómo pretenden erigirse en jueces del pueblo los mismos verdugos que antaño han forjado el instrumento coercitivo que tanto hizo sufrir a los trabajadores. Esas gentes son—aunque otra cosa digan—una amenaza para España, para la República y para los trabajadores. Y por eso no pasamos. Primero, redúzcase, domínese a los enemigos de la República, póngase en vigor las leyes sociales de la República, préstese al pueblo la atención que merece, facilitándole trabajo, como garantía de su derecho a vivir, y el gobernante observará cómo las masas obreras que siguen nuestro ideario continúan calladamente laborando por su porvenir.

No somos partidarios—y hasta donde llegue nuestro consejo y nuestra autoridad, derivada del cargo que desempeñamos, usaremos de ella—de huelgas impremeditadas ni de motines callejeros. Eso no puede favorecer más que al adversario. Queremos trabajar, transformando la economía de España, sin desprendernos de un átomo de nuestros ideales. Queremos vivir con la dignidad que todo hombre merece. Y por quererlo así, defenderemos este derecho DENTRO DE LA LEY MIENTRAS LA LEY LO TOLERE. Fuera de esa disciplina, cuando se olvide lo que somos y lo que representamos como clase social.

Ahl tiene el gobernante, y quienes diariamente nos llaman a la legalidad, la respuesta.

Nunca han sido nuestras rebeldías producto de predicciones mesiánicas, ni afanes de grandeza asentada sobre la violencia como sistema. Tenemos un alto concepto de nuestra propia misión social. Y no la abandonaremos jamás, sean cuales fueren las dificultades que la reacción y el capitalismo coloquen en nuestro camino.

La historia de España está preñada de sacrificios cruentos realizados por los humildes para garantizar los derechos políticos de los españoles. Ahora corresponde a nuestra generación conquistar los derechos de carácter social que le den al pueblo no solamente su derecho a pensar libremente, sino también su pan y su cultura, sin la cual la Humanidad pararía en seco su función civilizadora.

Con la legalidad y con la ley, mientras éstas sean garantía de nuestros derechos; al margen de la ley, si ésta trata de imponer su fuerza coercitiva sobre las ilusiones ideales que alumbran el espíritu de nuestra vida socialista.

Pascual TOMAS

Reunión del Comité nacional de la Federación Siderometalúrgica de España

En los días 23 y 24 del próximo pasado mes de mayo se ha reunido el Comité nacional de la Federación, con asistencia de Wenceslao Carrillo, Pascual Tomás, Hilario Ramiro, Juan Antonio Pla, Carlos Rubio, Daniel Rojo y Julio Riesgo, de la Comisión ejecutiva, y como delegados al Pleno, Miguel Muñoz, Antonio Cuadra, Valentín Granado, José López Cardo, Enrique Domínguez, Antonio Gil, Mariano Izquierdo, Claudio Diamantino, Juan Fernández y Miguel Galván.

Abierta la sesión por el camarada Carrillo, que manifestó la satisfacción de todos al vernos reunidos después de las jornadas de emoción vividas, se pasó a tratar de los puntos de la Memoria, por el orden siguiente:

Fallecimiento de Remigio Cabello.—El Comité nacional acordó, a propuesta de la Ejecutiva, constase en acta su condolencia por la muerte del compañero Remigio Cabello, y enviar a la viuda de este camarada y a la organización de Valladolid telegramas de pésame por la desgracia sufrida.

Dimisión de Enrique Santiago.—Asiste a esta parte de la reunión Enrique Santiago, citado para informar al Pleno de las causas que originaron su dimisión del cargo de presidente de la Federación.

Por Secretaría se da lectura a toda la correspondencia cruzada entre la Comisión ejecutiva y Enrique Santiago, y éste interviene para explicar las causas que le obligaron a dimitir, cuyos fundamentos alcanzan a la fecha en que tuvo efecto el Congreso ordinario de la Federación, celebrado en el mes de noviembre de 1932.

Fue contestado ampliamente y rebatidos sus argumentos por Carrillo y Tomás, interviniendo también para fijar su criterio los compañeros Galván, Cuadra, Domínguez, Izquierdo, Ramiro, López Cardo, Granado, Riesgo, Rubio, Fernández, Muñoz y Gil.

Después de rectificar casi todos los compañeros, se retiró la Comisión ejecutiva para que los delegados de zona, en posesión de los datos facilitados, adoptasen la resolución que estimasen pertinente.

El acuerdo adoptado por unanimidad fue el de aceptar la dimisión a Enrique Santiago, aprobándose la gestión de la Comisión ejecutiva.

Revisión de cuentas.—Son elegidos para constituir la Comisión revisora de cuentas los compañeros Cuadra, Diamantino y Gil, y se acuerda suspender la reunión hasta el día siguiente, para que la revisión de las cuentas se lleve a efecto a las diez de la noche, con todo el tiempo necesario para ello.

REUNION DEL DIA 24 DE MAYO

Comienza esta sesión dándose lectura a un telegrama de la sección de Málaga, que, reunida en pleno, se dirige al Comité nacional alentándole en sus gestiones internacionales para llegar a la consecución de la jornada semanal de cuarenta horas.

Congreso internacional de Metalúrgicos.—Se da cuenta al Comité nacional de la gestión realizada por Tomás y Carrillo cuando asistieron a las deliberaciones del Congreso internacional de Metalúrgicos, celebrado en Londres en agosto de 1934. Informan de los acuerdos recaídos y de los problemas abordados, siendo aprobada su gestión.

Suscripción nacional para gastos de propaganda.—Cumpliendo los acuerdos del Comité nacional, y haciendo uso de las facultades que el mismo confió a la Comisión ejecutiva, ésta hizo entrega de 1.000 pesetas a la Unión General de Trabajadores y de 2.000 al Partido Socialista, para contribuir de esta manera a los gastos que la propaganda ocasionara.

Conferencia nacional de la Industria.—Se pone en conocimiento del Comité nacional la serie de dificultades que han surgido en nuestro camino para conseguir la pronta reunión de esta Conferencia, encargada de regular un estatuto de horario y salario para todos los trabajadores siderometalúrgicos de España.

Cuando fué convocada por el entonces ministro de Trabajo, Anguera de Sojo, hubo necesidad de que acordaran los vocales obreros retirarse de la Conferencia a causa de encontrarse nuestra representación mercedísima por el motivo de hallarse muchos compañeros presos o perseguidos, y para no hacerse responsables del atropello que se iba a realizar al arrebatar a la clase trabajadora metalúrgica de Valencia, Zaragoza, Barcelona y Madrid la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas.

La Comisión ejecutiva propuso que la Conferencia se reúna limitando su orden del día a la estructuración de un estatuto de salario solamente, ya que las cuarenta y cuatro horas se han conseguido merced

a las gestiones realizadas por la Federación para toda España en nuestra industria.

El Comité nacional aprobó este criterio de la Ejecutiva y, además, se tomó el acuerdo de estudiar rápidamente un sistema de jubilaciones que traería como resultado la incorporación al trabajo de unos millares de jóvenes trabajadores metalúrgicos que hoy se encuentran inactivos.

Movimiento de octubre.—La Comisión ejecutiva, al dar cuenta de su gestión en este punto, manifestó que en todo momento supo cumplir fielmente con su obligación y de acuerdo con lo que aquellos momentos exigían de todos y cada uno de nosotros. Explicada su actuación, fué aprobada por el pleno.

Conoce el Comité nacional a continuación la labor realizada por Secretaría, enviando una enorme cantidad de cartas y circulares, consiguiendo, en un plazo de muy pocos días después del movimiento de octubre de 1934, ponerse en relación con la mayoría de las Secciones que integran la Federación.

Por parte de varios delegados se hace constar la satisfacción con que ha visto esta gestión, en virtud de la cual nuestra Federación no ha dejado de actuar ni un solo momento, a pesar de las dificultades experimentadas con algunos compañeros presos y el resto perseguidos.

Solidaridad con los presos y perseguidos.—El Comité nacional, al conocer la solidaridad que se ha prestado a los camaradas presos y perseguidos, hace constar su satisfacción por la ayuda que nos prestó la Federación internacional de Metalúrgicos, que nos envió cantidades hasta la suma de 22.000 pesetas, y que, unidas a las aportadas por nuestra Federación, sirvieron para hacer diferentes envíos a los compañeros presos o exilados.

El problema de la guerra.—Son aprobadas las gestiones llevadas a cabo por la Comisión ejecutiva para la prestación de solidaridad moral con los demás países del mundo en momentos en que parecía inminente la declaración de una guerra entre varias naciones de Europa.

Gestiones y conflictos.—A continuación se aprueban los puntos que tratan de gestiones en los diferentes ministerios sobre conflictos huelguísticos o peticiones a partir de la arribada al Poder de los elementos republicanos del Frente popular.

Propaganda.—Una vez recobrada la libertad por los camaradas Pascual Tomás y Wenceslao Carrillo se ha comenzado por éstos a intervenir en diversos actos de propaganda. En todas las poblaciones donde éstos han tenido lugar, los locales han resultado insuficientes para contener a los centenares de compañeros que han acudido a escuchar los discursos de nuestros camaradas, quedando expresado de manera indudable el cariño que los trabajadores siderometalúrgicos sienten por nuestros postulados de clase.

Esta propaganda proseguirá con el ritmo que tolere el trabajo que pesa sobre la Ejecutiva, hasta conseguir que sean visitadas todas las Secciones, bien por elementos de la Ejecutiva, o por aquellos en quienes ésta delegue su representación.

Altas y bajas.—Durante el lapso de tiempo transcurrido después del movimiento de octubre de 1934 causaron baja en la Federación las Secciones de Los Navalmorales, Mazarrón, Valdepeñas, Córdoba y San Fernando. Todas estas bajas fueron a causa de la enorme represión llevada a cabo por los Gobiernos de derechas.

Sin embargo, una vez vuelta la normalidad, la Federación se ha visto engrosada en sus efectivos sindicales por las Secciones de Almería, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Antequera, Azuaga, Pontevedra, Olazagutía, Elche, Matillas, Valdepeñas, Badajoz, Barcelona, Lérida, Ponferrada, San Fernando,

Almendralejo, Hospitalet, Cuenca y Badalona.

Como se puede comprobar, casi todas las que fueron baja han vuelto a reorganizarse con mayor importancia que antes tenían.

EL METALURGICO.—La Comisión ejecutiva expuso que, con motivo de la clausura de la Secretaría, hubo necesidad de suspender la publicación de nuestro órgano en la prensa, y que, al volverse a publicar, constantemente aumenta la tirada, lo que prueba que nuestro periódico es muy solicitado en los medios obreros. De todas formas, se hace notar la necesidad de que el periódico debe realizar una tirada muy superior a la de ahora, por lo que todos los dirigentes de nuestros Sindicatos deben ayudarnos a que esto sea una realidad. Hoy tiramos cerca de 28.000 ejemplares y precisa que este número ascienda a 50.000, como mínimo.

Alianzas electorales.—Se informó a los delegados del Comité nacional de la labor realizada en orden a las alianzas electorales, y de que se ayudó a los gastos de las elecciones con 3.000 pesetas, que fueron entregadas al Partido Socialista, y, además, se editó un número extraordinario de EL METALURGICO para ayudar a la propaganda escrita en favor de la candidatura del Frente popular. El pleno aprobó por unanimidad esta gestión.

Jornada de cuarenta y cuatro horas semanales.—Conoce el Comité nacional todas las gestiones realizadas hasta conseguir la implantación de nuevo de la jornada semanal de cuarenta y cuatro horas, no sólo para las cuatro provincias que ya las habían conseguido, siéndoles arrebatadas por el Gobierno radicalcista, sino para todos los trabajadores de la industria siderúrgica y metalúrgica de España. También dio cuenta de las incidencias surgidas para su aplicación en las diferentes regiones industriales de nuestro país y de la forma en que estas dificultades se han ido soslayando.

Situación económica de algunas Secciones.—La Comisión ejecutiva señala ante el Comité nacional su satisfacción porque la mayoría de los Sindicatos y Sociedades federadas han procurado, con noble esfuerzo, digno de todo encomio, salvar sus compromisos económicos con la Federación.

Se hace destacar, sin embargo, la situación en este sentido de algunos Sindicatos, y se acuerda manifestar a los mismos la necesidad de que se coloquen dentro de lo señalado por los estatutos en este orden de cosas para que la Federación pueda desarrollar el plan de trabajo y propaganda necesarios en estos momentos en beneficio de los intereses de la clase trabajadora metalúrgica.

Sindicatos provinciales.—Se acuerda dar un mayor impulso a la creación o constitución de Sindicatos provinciales para poder ofrecer a la Unión General de Trabajadores una estructuración perfecta de los mismos en cada provincia.

Congreso ordinario de la Federación.—En relación con la celebración de nuestro Congreso ordinario es tomado el acuerdo de que éste se reúna a continuación del de la Unión General de Trabajadores. Para ello se empezará inmediatamente a preparar todas las cosas, dando a nuestras Secciones el plazo necesario para que puedan reunirse y acordar aquellas propuestas que estimen precisas y necesarias.

Unidad sindical.—En el punto de unidad sindical se aprueba la gestión de la Comisión ejecutiva al explicar detalladamente los trabajos realizados para cumplimentar los acuerdos recaídos en nuestra Central sindical para hacer la fusión con los trabajadores metalúrgicos que estaban enrolados en la C. G. T. U.

Cada delegado de zona explica la forma en que se ha llegado a dicha fusión y de

las relaciones que mantienen sus Sindicatos respectivos con los compañeros de la C. N. T.

Varios asuntos.—El Comité nacional conoce y aprueba la gestión realizada por el compañero Julio Riesgo como representante de la Federación en la reunión celebrada en París por la Sindical Internacional para tomar acuerdos y ponerlos en práctica en las sesiones que celebrará en Ginebra la Oficina Internacional del Trabajo para tratar de la implantación de la jornada semanal de cuarenta horas.

El Comité nacional, reconociendo la importancia que ha de tener el Congreso que tendrá lugar en Londres, convocado por la Federación Sindical Internacional, acordó que la Federación envíe tres representantes, y nombró para ello a Pascual Tomás, Wenceslao Carrillo y Miguel Galván.

La Comisión revisora de cuentas presenta su dictamen aprobatorio de las mismas, que se inserta en el lugar correspondiente, y el Pleno las aprueba asimismo.

Se trata del caso planteado por un compañero de Valladolid, y se toman los acuerdos pertinentes, que se comunicarán a nuestra Sección en dicha capital.

Ante diversos problemas que plantean varios delegados, se acuerda que por Secretaría se realicen las oportunas gestiones, en unión de los mismos, en los ministerios correspondientes, y acto seguido, y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión.

Nuevas Juntas directivas

VALENCIA

En la asamblea general celebrada últimamente por el Sindicato Siderometalúrgico Provincial de Valencia se acordó, entre otros asuntos, el nombramiento de la nueva Ejecutiva, siendo elegidos los siguientes compañeros:

Presidente, Blas Goig; vicepresidente, Luciano Moll; secretario, Enrique Domínguez; vicesecretario, Ricardo Estellés; tesorero, Ernesto Caballero; vocales: José Lacomba, Andrés Cano Viñarte, Nicolás Ferrer, Vicente Lluch y Manuel Oliver.

Administrativa de la Sección de subsidios.

Presidente, José Rufes; secretario, Francisco Usina; tesorero, Vicente Manuel; vocales: Eduardo Fink y Joaquín Martí.

Revisora de cuentas.

Francisco Vañó, Pedro Ferranz y Joaquín Iglesias.

Cotizadores.

Salvador Tamarit, Vicente Gómez Cañete y José Moreno.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan a todos los trabajadores y a sus organizaciones hermanas.—E. D.

NOTA DE LA DIRECCIÓN.—Agradecemos el saludo de estos compañeros y les alentamos desde estas columnas a que prosigan incansablemente su labor, con la seguridad de que encontrarán la compensación a sus esfuerzos con la incorporación de todos los trabajadores metalúrgicos a nuestros postulados sindicales.

GETAFE

Presidente, Rogelio Martín; vicepresidente, Mariano Portillo; secretario, Oscar Jerez; vicesecretario, Alfonso Martín; tesorero, Alfonso Carretero; contador, Francisco Cabello; vocales: Román Vara, Jaime Sánchez y Antonio Estévez.

LOS NAVALMORALES

Presidente, José Arroyo; vicepresidente, Mariano Pleite Recuero; secretario, Reyes Aguado Mencía; vicesecretario, Buenaventura Aguado; tesorero, Reyes Canales Sánchez; vocales: Quintín Recuero y Pedro García Gómez.

PONTEVEDRA

Presidente, Manuel Sanmartín; vicepresidente, Leopoldo Córdoba; secretario, Claudio Abad; vicesecretario, Manuel López; contador, Joaquín Carrascal; tesorero, Modesto González; vocales: Arcadio Couto, Javier Mirón y Fernando Tomé.

Luciano Malumbres, asesinado

Los pistoleros a sueldo de la burguesía han destrozado impunemente la vida de nuestro querido amigo Luciano Malumbres.

No vale decir en este caso que lo imprevisible de la agresión ha imposibilitado el cuidar y defender como se merece la vida de un defensor romántico de la República.

Las autoridades sabían perfectamente que Malumbres estaba amenazado de muerte por los pistoleros fascistas. Sabían, además, que en diferentes ocasiones se había atentado contra su vida, y a pesar de ello nadie se ha cuidado de prevenir la agresión y de impedir el crimen. Ahí tienen las autoridades la mejor respuesta a sus demandas de legalidad.

En España el pistolero fascista actúa impunemente. Le defiende el dinero del capitalismo y, en la mayoría de los casos, la complicidad de los encargados de cumplir la ley.

Una vez más decimos al Poder público que no estamos dispuestos a dejarnos asesinar, y defendéremos, por tanto, nuestras vidas contra todo intento criminal.

A la compañera de L. Malumbres, nuestra buena camarada Matilde Zapata, le expresamos desde estas líneas nuestra condolencia y la promesa solemne de seguir luchando contra las fuerzas coercitivas del fascismo hasta conseguir exterminarlas.

Extracto de ingresos y gastos habidos durante los meses de julio
a diciembre de 1934

CONCEPTOS	Julio Pesetas	Agosto Pesetas	Septbre. Pesetas	Octubre Pesetas	Novbre. Pesetas	Dicbre. Pesetas	TOTALES Pesetas
Ingresos:							
Saldo en 30 de junio de 1934.	51.861	»	»	»	»	»	51.861
Por cuotas.....	21.899,20	7.428	2.991,70	326,45	»	»	32.145,35
EL METALÚRGICO.....	11.472,55	1.929,95	108,05	94,65	»	»	13.600,20
Intereses del capital en la Cooperativa Socialista.....	»	»	»	»	»	518,45	518,45
TOTALES.....	84.732,75	9.357,95	3.094,75	421,10	»	518,45	98.125
Gastos:							
Donaciones y subvenciones..	590	3.077,50	30	30	30	42	3.769,50
Gastos de correspondencia...	44,30	168,85	102,85	6,35	5,50	61,85	389,70
Prensa y publicaciones.....	48,20	2	68,20	»	»	3,10	121,50
Propaganda y gestiones.....	340,50	3.485,45	27,45	34,30	57,30	134,05	4.079,05
EL METALÚRGICO.....	1.402,20	1.349,70	1.307,50	»	»	122,25	4.181,65
Material de Secretaría, lo- cal, teléfono y varios....	279	104,60	239,80	1,75	600,25	68,55	1.293,95
Reuniones del Comité na- cional.....	2.287,45	»	»	»	»	»	2.287,45
Cargos retribuidos.....	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	6.300
Cuotas a la Internacional...	»	1.428	»	»	»	»	1.428
Cuotas a la Unión General de Trabajadores.....	»	»	»	»	4.342,80	»	4.342,80
TOTALES.....	6.041,65	10.666,10	2.826,70	1.122,40	6.085,85	1.481,80	28.223,60

RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior.....	98.125
Importan los gastos.....	28.223,60
Capital en 31 de diciembre de 1934.....	69.901,40

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En la Cooperativa Socialista.....	40.775,90
En la Caja Postal de Ahorros.....	32,30
Tres acciones de la Gráfica Socialista.....	1.500
Una acción de la Cooperativa Socialista.....	100
Anticipo de gastos de la Conferencia.....	2.873
En poder del secretario administrativo.....	24.620,20
Total igual al capital.....	69.901,40

Madrid, 31 de diciembre de 1934. — El secretario administrativo, **Julio Riesgo**.

Extracto de ingresos y gastos habidos durante los meses de enero
a junio de 1935

CONCEPTOS	Enero Pesetas	Febrero Pesetas	Marzo Pesetas	Abril Pesetas	Mayo Pesetas	Junio Pesetas	TOTALES Pesetas
Ingresos:							
Saldo en 31 de diciembre de 1934.....	69.901,40	»	»	»	»	»	69.901,40
Por cuotas.....	108,95	78	451,70	410	208,20	541	1.797,85
EL METALÚRGICO.....	8,35	9	25,50	60	18	28,75	149,60
TOTALES.....	70.018,70	87	477,20	470	226,20	569,75	71.848,85
Gastos:							
Donaciones y subvenciones..	30	»	»	90	30	30	180
Gastos de correspondencia...	63,50	62,85	97,15	34,65	142,55	73,70	476,90
Prensa y publicaciones.....	32,60	52,40	22,60	2,50	4,10	8	122
Propaganda y gestiones.....	41,45	23,65	125,40	30,15	28,55	5	254,40
Material de Secretaría, lo- cal, teléfono y varios....	15,10	241,75	14,40	80,30	106,05	203,90	661,50
Cargos retribuidos.....	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	6.300
Cuotas a la Unión General de Trabajadores.....	4.349,30	»	»	»	»	»	4.349,30
TOTALES.....	5.584,95	1.430,15	1.309,55	1.287,60	1.361,25	1.370,60	12.344,10

RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior.....	71.848,85
Importan los gastos.....	12.344,10
Capital en 30 de junio de 1935.....	59.504,75

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En la Cooperativa Socialista.....	52.975,90
En la Caja Postal de Ahorros.....	32,30
Tres acciones de la Gráfica Socialista.....	1.500
Una acción de la Cooperativa Socialista.....	100
Anticipo de gastos de la Conferencia.....	2.873
En poder del secretario administrativo.....	2.023,55
Total igual al capital.....	59.504,75

Madrid, 30 de julio de 1935. — El secretario administrativo, **Julio Riesgo**.

Extracto de ingresos y gastos habidos durante los meses de julio
a diciembre de 1935

CONCEPTOS	Julio Pesetas	Agosto Pesetas	Septiembre Pesetas	Octubre Pesetas	Novbre. Pesetas	Dicbre. Pesetas	TOTALES Pesetas
Ingresos:							
Saldo en 30 de junio de 1935.	59.504,75	»	»	»	»	»	59.504,75
Por cuotas.....	561,40	1.446,80	1.059,70	1.268,05	4.136,10	2.437,30	10.909,35
EL METALÚRGICO.....	»	223	95,75	317,55	184,75	228,50	1.049,55
TOTALES.....	60.066,15	1.669,80	1.155,45	1.585,60	4.320,85	2.665,80	71.463,65
Gastos:							
Donaciones y subvenciones..	30	40	40	65	50	60,50	285,50
Gastos de correspondencia...	38	124,25	82,45	50,40	111,40	24,60	431,10
Prensa y publicaciones.....	2,75	6,15	9,10	3,90	11,90	17,10	50,90
Propaganda y gestiones.....	72,60	10,10	373,85	861,95	10,40	69,40	1.398,30
Material de Secretaría, lo- cal, teléfono y varios....	238,80	186,45	144,15	198,35	159,30	212,90	1.139,95
EL METALÚRGICO.....	711,50	20	1.482,60	790,65	763,40	799,90	4.568,05
Cargos retribuidos.....	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	1.050	6.300
Cuotas a la Unión General de Trabajadores.....	4.587,45	»	9.659,10	»	»	»	14.246,55
TOTALES.....	6.781,10	1.436,95	12.841,25	3.020,25	2.156,40	2.234,40	28.420,35

RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior.....	71.463,65
Importan los gastos.....	28.420,35
Capital en 31 de diciembre de 1935.....	43.043,30

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En la Cooperativa Socialista.....	37.775,90
En la Caja Postal de Ahorros.....	32,30
Tres acciones de la Gráfica Socialista.....	1.500
Una acción de la Cooperativa Socialista.....	100
Anticipo de gastos de la Conferencia.....	2.873
En poder del secretario administrativo.....	762,10
Total igual al capital.....	43.043,30

Madrid, 31 de diciembre de 1935. — El secretario administrativo, **Julio Riesgo**.

Extracto de ingresos y gastos habidos durante los meses de enero
[a marzo de 1936]

CONCEPTOS	Enero Pesetas	Febrero Pesetas	Marzo Pesetas	TOTALES Pesetas
Ingresos:				
Saldo en 31 de diciembre de 1935.....	43.043,30	»	»	43.043,30
Por cuotas.....	2.855,20	496	8.501,75	11.852,95
EL METALÚRGICO.....	887,90	105	1.545,40	2.488,30
Por carnets de la Unión General de Trabajadores.....	»	»	248,50	248,50
Interés del capital del año 1935.....	»	»	802,65	802,65
TOTALES.....	46.786,40	601	11.098,30	58.435,70
Gastos:				
Donaciones y subvenciones.....	40	3.040	40	3.120
Gastos de correspondencia.....	108,95	63,55	193,20	365,70
Prensa y publicaciones.....	99,35	5,25	76,90	181,50
Propaganda y gestiones.....	13,45	13,30	816,15	842,90
Material de Secretaría, local, teléfono y varios....	152,25	281,50	210,60	644,35
EL METALÚRGICO.....	801,20	2.044,85	811,50	3.657,55
Cargos retribuidos.....	1.050	1.050	1.050	3.150
Cuotas de la Unión General de Trabajadores.....	»	4.740,45	»	4.740,45
Carnets de la Unión General de Trabajadores.....	»	»	12,50	12,50
Déficit del fondo de socorros.....	»	»	4.407,35	4.407,35
TOTALES.....	2.265,20	11.238,90	7.618,20	21.122,30

RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior.....	58.435,70
Importan los gastos.....	21.122,30
Capital en 31 de marzo de 1936.....	37.313,40

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En la Cooperativa Socialista.....	32.578,55
En la Caja Postal de Ahorros.....	32,30
Tres acciones de la Gráfica Socialista.....	1.500
Una acción de la Cooperativa Socialista.....	100
Anticipo de gastos de la Conferencia.....	2.873
En poder del secretario administrativo.....	229,55
Total igual al capital.....	37.313,40

DICTAMEN

Los abajo firmantes, nombrados por el Comité nacional para proceder a la revisión de las cuentas de la Federación, certifican haber revisado todos los comprobantes desde el mes de julio de 1934 a la fecha, encontrándolos conformes con sus asientos en los libros, y hecho el arqueo de fondos hasta hoy, lo firmamos en Madrid a 23 de mayo de 1936. — **Claudio Diamantino, Antonio Cuadra, Antonio Gil.** — El secretario administrativo, **Julio Riesgo**.